

30.- CURA EN JERUSALÉN AL PARALÍTICO DE BETESDA. Jn.5,1-18.

Después del sermón aquel
de la santa Eucaristía,
ascendió a Jerusalén,
pues era fiesta judía.

Ya en Jerusalén se observa,
dentro y próxima a la Puerta,
llamada de las Ovejas,
la piscina de Betesda.

Había bajo sus pórticos
un gran número de enfermos,
sobre todo paralíticos,
lisiados, cojos y ciegos.

Esperaban todos ellos
el movimiento del agua,
pues allí, de tiempo en tiempo,
un ángel de Dios bajaba

a remover él el agua,
y de todos los enfermos,
el primero que bajaba
después de aquel movimiento,

era al instante curado
de cualquier enfermedad.

Se encontraba allí un enfermo
con treinta y ocho años mal.
Jesús le preguntó al verlo:
-"¿Acaso quieres curar?".

- "Sí, pero no tengo criado
que en la piscina me bañe,
pues en tanto que yo bajo
ya bajaron otros antes".

- "Levántate, le replica,
toma tu camilla y anda".
Tomó el hombre la camilla
y curado fue a su casa.

Murmuraban los judíos
porque era aquél día sábado,
y en la ley estaba escrito
que eran malos estos actos

realizados en sábado.
Y los judíos decían
a aquél que estaba curado:
-"No puedes llevar camilla

porque hoy es día de sábado".
-"Toma tu camilla y anda,
dijo aquél que me ha curado
tan sólo con su palabra".

- "Y ¿quién es el que te dijo
'toma tu camilla y anda'?"
le decían los judíos;
pero el hombre lo ignoraba.

Lo encontró Jesús más tarde
dentro del templo y le dijo:
-"No peques en adelante,
no tengas algún mal, hijo".

Mas, después de este entreacto,
dijo el hombre a los judíos
que quien le había curado
Jesús mismo había sido.

Y a Jesús lo perseguían
por hacer aquello en sábado.

Pero Jesús les decía:
- "Mi Padre está trabajando,

de igual modo yo trabajo".
Y al oírlo los judíos
querían también matarlo,
pues se hacía de Dios Hijo.

30.- Comentario bíblico. Jesús, después de verse rechazado por los dirigentes de los judíos, dirige ahora su actividad al hombre, privado de vida.

La curación del paralítico está ambientada "cerca de la puerta llamada de las ovejas", un lugar reservado a los corderos destinados a los sacrificios del templo. Una piscina de cinco soportales, llamada Betesda, es decir, casa de misericordia, daba cobijo a enfermos, ciegos, paralíticos, que esperaban el movimiento de las aguas provocado por el ángel. En este ambiente cargado de religiosidad popular, Jesús ve entre los enfermos a un paralítico, que lleva 38 años aquejado de este mal. Jesús lo cura de sus enfermedades, dándole fuerzas para cargar con sus cosas y poder andar.

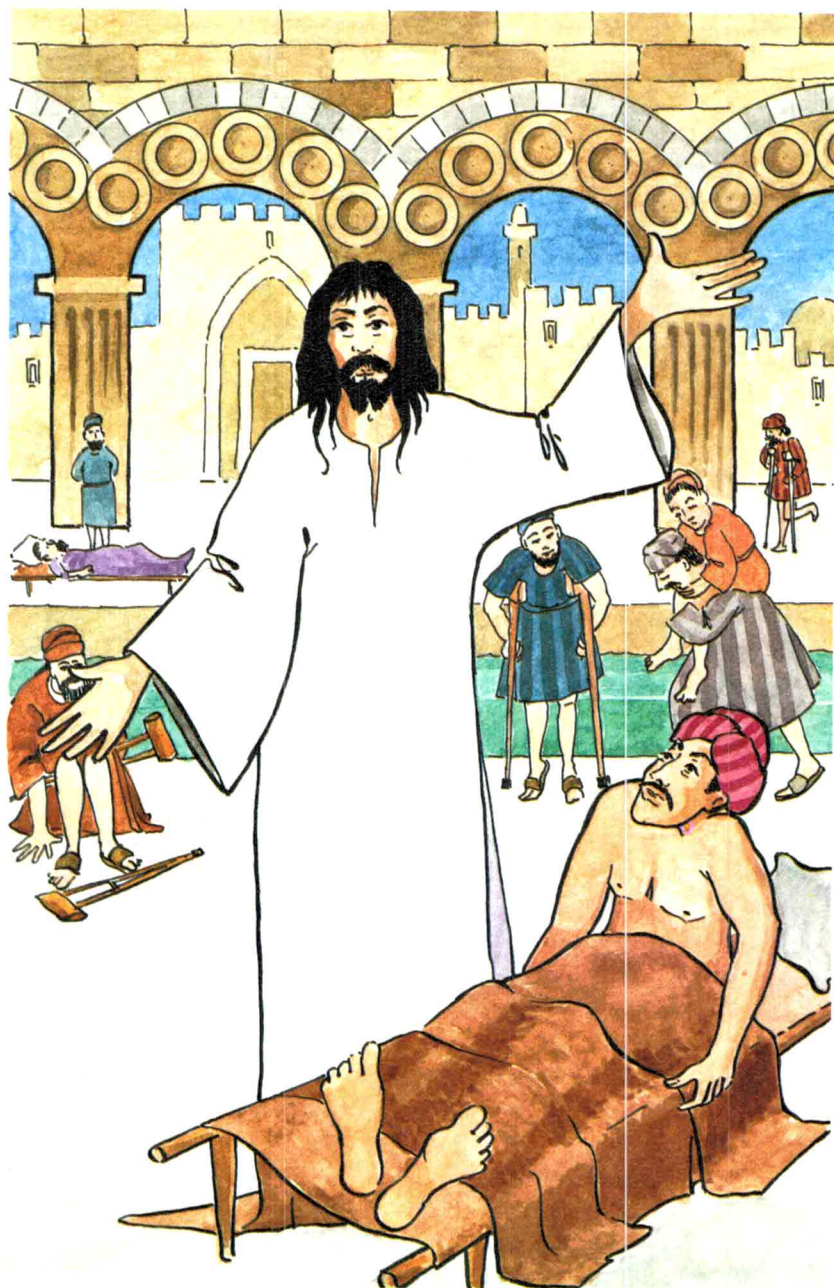
En la simbología del cuarto evangelio, concretamente en este relato milagroso, se percibe una intención teológica. La multitud de enfermos, inactiva y sin vida junto al estanque, representa a parte de la humanidad. Los cinco soportales significaban, posiblemente, los libros de la ley de Moisés.

El signo milagroso se ha hecho en sábado, violando la ley. Por eso desaprueban el gesto de Jesús. Lllaman al enfermo curado y le dicen: "Hoy es día de descanso: quebrantas el sábado al llevar al hombro tu camilla". Según la Misná, "transportar de un lugar a otro" era una de las 39 obras que no estaba permitido hacer en sábado.

La respuesta del hombre sanado al reproche de los dirigentes es una excusa, para librarse de los problemas de la acusación. El que hasta entonces no era capaz de mantenerse activamente vivo, ha recibido ahora de Jesús la posibilidad de caminar, sanado física y espiritualmente. Con todo, el evangelista insinúa que el sanado no había superado el pecado.

En el segundo encuentro que tiene con Jesús en el templo, recibe esta grave amonestación del Señor: "No vuelvas a pecar más".

Jesús descubrió el sentido profundo del sábado. Si trabaja en sábado es porque Él, que es Hijo de Dios, está en relación con el Padre y sigue su manera de actuar.



31.- CURA A LA HIJA DE LA MUJER CANANEA.

Mt.15,21-28. Mc.7,24-30.

Desde allí Jesús salió
a una próxima comarca
que, como Tiro y Sidón,
por todos era llamada.

Y una mujer cananea
vino diciéndole a gritos:
-"Señor, tengo una hija enferma",
mas Jesús nada le dijo.

Ella seguía gritando,
de modo que los discípulos
a Jesús se le acercaron
para decirle: "Despídela".

Jesús para despedirla,
dirigióse a la mujer:
-"He venido a las perdidas
de la Casa de Israel".

Mas la mujer insistía:
"Socórreme, por favor",

poniéndose de rodillas
Y Jesús le contestó:

-"No está bien tomar el pan
que pertenece a los hijos,
y, contra su voluntad,
echárselo a los perrillos"

Pero la mujer le expone:
-"Estoy de acuerdo, Señor,
mas también los perros comen
las migajas del patrón

que caen de su misma mesa"
Y a esto Jesús responde:
-"Oh mujer, tu fe es inmensa,
hágase como propones".

Y desde aquel momento
quedó curada aquella hija.

31.- Comentario bíblico. Por más que quiso, no pudo permanecer oculto. Una mujer oye hablar de Jesús. El relato sigue una progresión equilibrada: el viaje de Jesús no se reduce únicamente a Galilea, sino que va más allá de sus fronteras, penetrando en tierra pagana. Jesús era el salvador universal, aun cuando esta salvación debía proceder sobre la base de un orden riguroso: primero, los judíos; después, los gentiles.

La mujer siriofenicia (por tanto pagana) se muestra consciente de esta precedencia y la acepta humildemente. Esta mujer tenía fe, y precisamente la fe le da fuerzas para pedir la participación en la mesa amplia del Señor: "También los perrillos comen las migajas debajo de la mesa". Esta mujer no quiere quitar el pan a nadie, se contenta con las sobras. Esta mujer sabe que los judíos deben estar comiendo a la mesa. Pero quiere que Jesús haga un lugar para su hija enferma. Jesús responde ofreciéndole mucho más que unas sobras: le ofrece la salud plena de su hija.



32.- JESÚS CURA A UN SORDO TARTAMUDO. Mc.7,31-37

Desde Tiro y por Sidón
fue hacia el mar de Galilea,
pasando por la región
que la Decápolis era.

Le presentaron un sordo,
que era también tartamudo,
suplicándole tan sólo
imponer su mano al punto.

De aquella gente lo aleja,
metió el dedo en sus oídos,
con saliva untó su lengua
y mirando al cielo dijo:

-”Efetá”, es decir ‘ábrete’;
y se abrieron sus oídos,
y se le soltó la lengua
y hablaba como es debido.

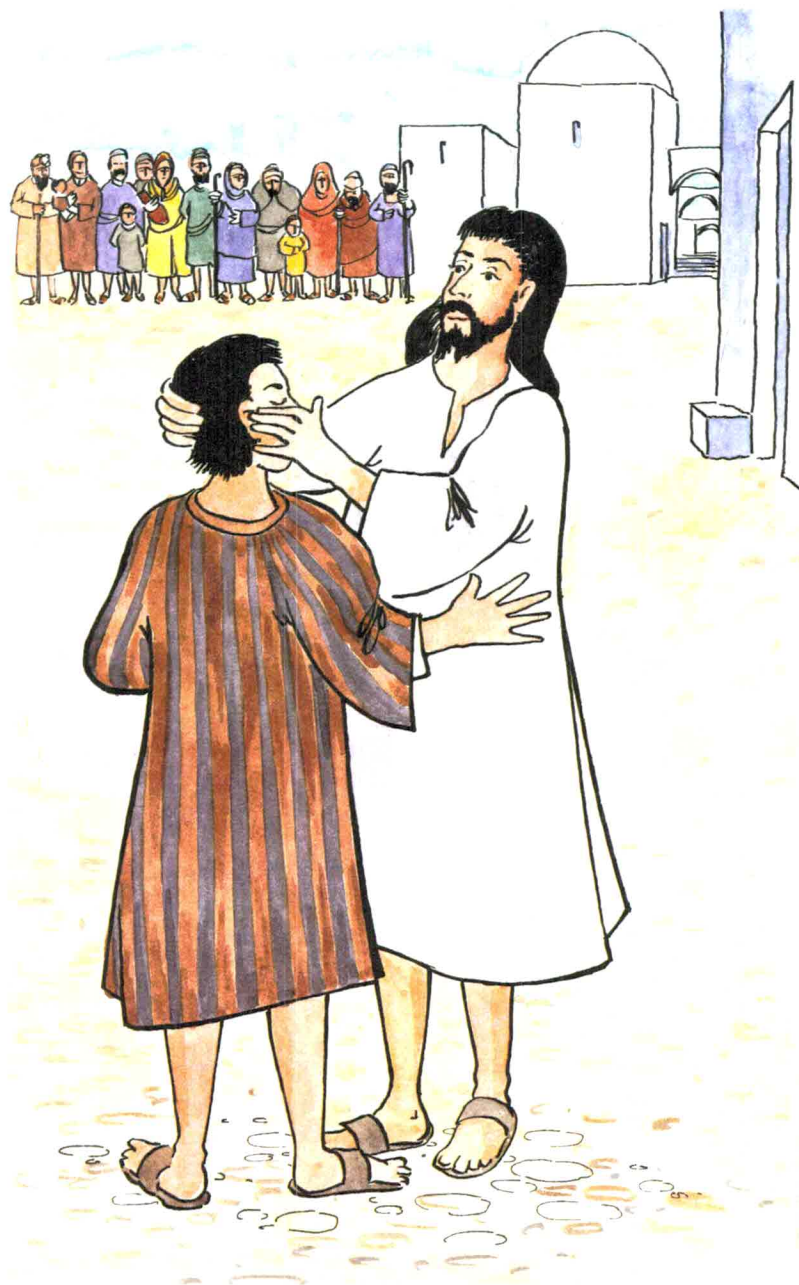
Jesús les recomendaba
que a nadie lo proclamaran.
Mas cuanto más les hablaba
ellos más lo publicaban,

37 y en el colmo de la admiración
decían: ‘Todo lo ha hecho bien;
hasta a los sordos hace oír
y a los mudos hablar’.

32.- Comentario bíblico. Saliendo de nuevo a la región de Tiro recorrió los límites de la Decápolis, todo en territorio pagano. Le traen un sordomudo y le pide que le imponga las manos. Jesús hace algo más: mete los dedos en los oídos del enfermo y le toca la lengua con su saliva.

No olvidemos que se trata de un sordomudo, cuyas capacidades intelectuales estaban limitadas por su condición de enfermo. Él no hace más que dirigirse a la conciencia del enfermo. En este caso, además de la palabra, hace falta el gesto. Sus oídos se abrieron inmediatamente y desapareció el impedimento de su lengua.

Como en otras ocasiones, aquí también se da al curado la orden de callar el milagro. Pero la gente, sorprendida por algo tan nuevo, decían: “Todo lo hace bien: hasta hace oír a los sordos y hablar a los mudos”.



33.- SEGUNDA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES.

Mt.15,29-39. Mc.8,1-10.

Jesús desde allí partió,
vino al mar de Galilea,
subió al monte y se sentó,
y allí llegó gente enferma.

Cojos y sordos y ciegos,
y otros enfermos y mancos
a sus pies se le pusieron,
esperando quedar sanos.

Él a todos los sanaba.
Cuando los mudos hablaban,
y los cojos caminaban,
todos se maravillaban;

y en especial cuando vieron
que sólo con su palabra
tenían vista los ciegos,
al Dios del cielo alababan.

Llamó, pues, a sus discípulos
y les dijo: -"Me da pena
de estos que vienen conmigo,
porque tres días ya llevan

y no tienen que comer;
y no quiero despedirlos,
pues pueden desfallecer
de hambre durante el camino".

Los discípulos dijeron:
-"¿Cómo aquí en un despoblado,
pan suficiente podremos
buscar y hallar para tantos?"

-"Y ¿cuántos panes tenéis?",
al instante Jesús dijo.

-"Pues panes tenemos siete,
mas algunos pececillos".

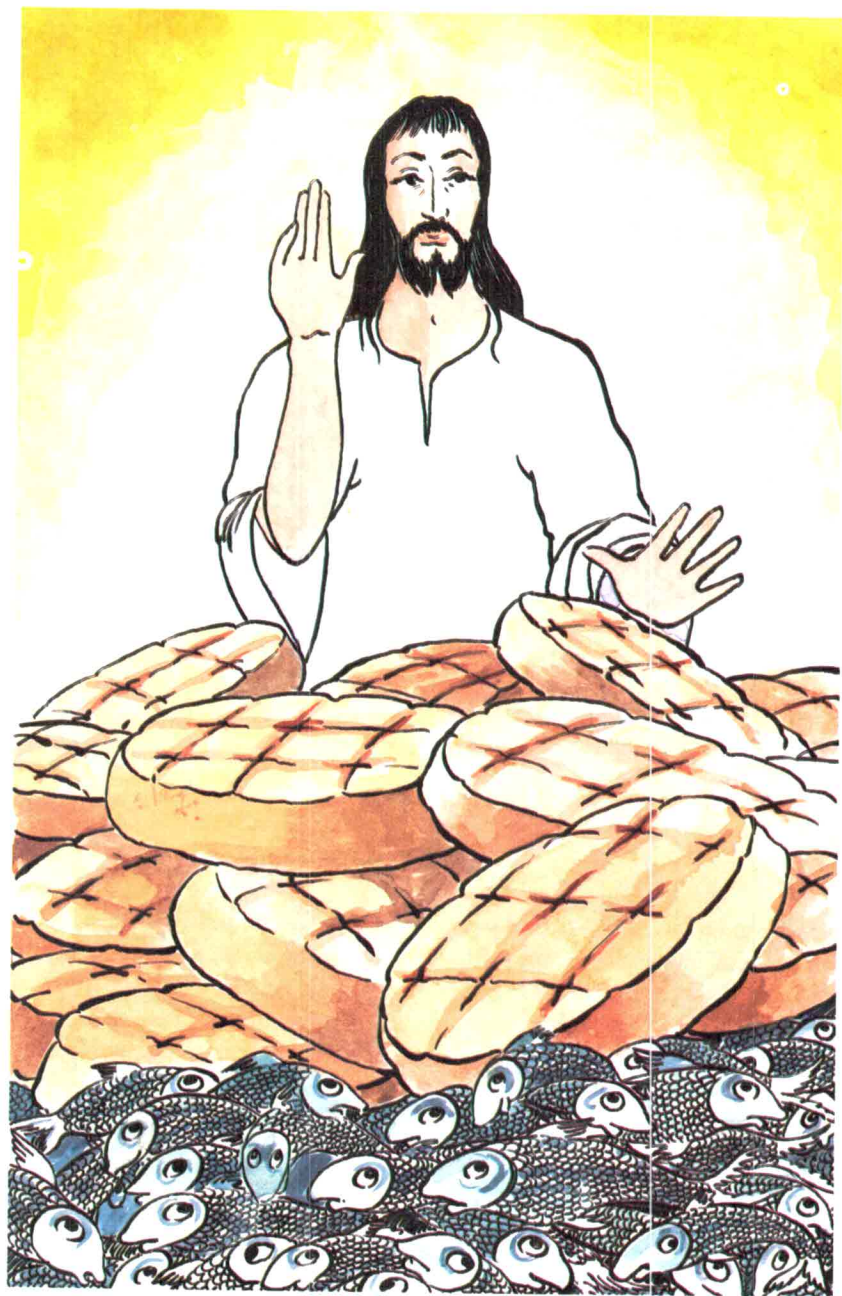
Mandó sentarse a las gentes
que lo hicieron en la tierra,
tomó los panes y peces,
los bendijo e hizo entrega

con aquellos ayudantes.
A satisfacción comieron,
y de los trozos sobrantes
siete espuertas recogieron.

De aquellos panes y peces
comieron cuatro mil hombres,
más los niños y mujeres
que le seguían entonces.

*39 Despidió a la gente, subió
a la barca y fue al término de
Magadán*

33.- Comentario bíblico. La escena de la multiplicación es nueva. En efecto, ofrece rasgos diferentes y un contexto muy distinto. Si los judíos eran como ovejas sin pastor, mucho más la gente que vivía en territorio pagano. En este contexto se sitúa nuestra escena: es como si Jesús quisiera ofrecer las señales del reino no sólo a la siriofenicia y al sordomudo, sino a todos los que vivían en territorio pagano. El primer relato de la multiplicación subraya el ayuno espiritual de la pobre gente: "Le dio lástima de ellos, porque eran como ovejas sin pastor". Aquí, por el contrario se advierte sobre el ayuno físico. En ambos relatos es evidente un enfoque eucarístico. Nuestro pasaje dice que Jesús dio gracias a Dios. En ambos casos se habla de un pan que realiza la unión entre los hombres.



34.- CURA AL CIEGO DE BETSAIDA. Mc.8,22-26

Fueron después a Betsaida
y le trajeron un ciego,
pidiendo que le tocara.
Tomó de la mano al ciego

y lo sacó de la aldea;
puso saliva en sus ojos,
las manos en su cabeza
y preguntó de este modo:

- "¿Ves algo?"

- "Veo unos hombres como árboles,
le contestó, como que andan".

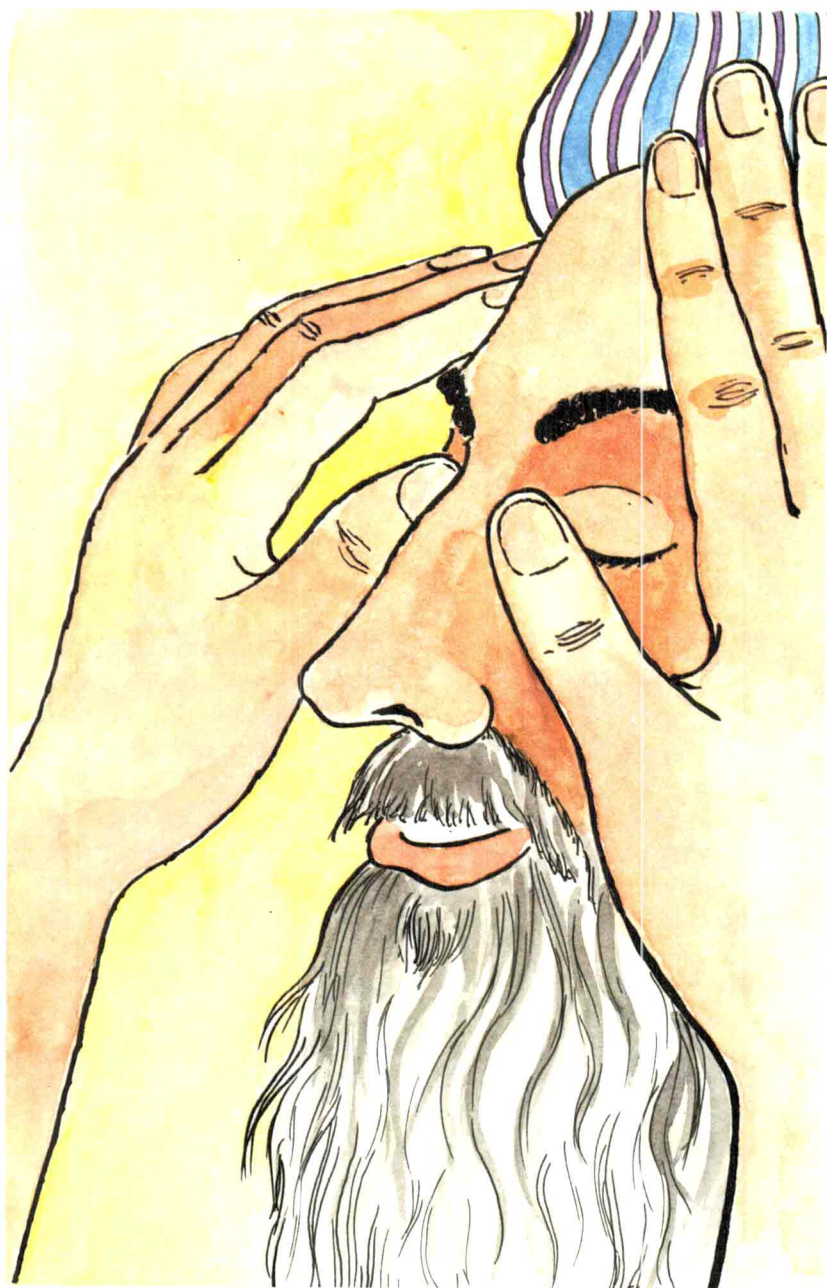
Le puso otra vez las manos

sobre los ojos al ciego,
y el ciego comenzó a ver
con claridad, cerca y lejos.
Recobró la vista bien.

*26 Y lo envió a casa diciéndole:
"No entres siquiera en la
aldea".*

34.- Comentario bíblico. Esta curación ha sido situada en un contexto en el que se habla de la ceguera de los fariseos y de los discípulos. Había preguntado Jesús con palabras del profeta Isaías. "¿Tenéis ojos y no veis?". Este era el problema. A los discípulos que siguen a Jesús les falta entendimiento, es decir, ojos para ver y oídos para escuchar.

La curación se realiza en dos tiempos: en un primer momento, el ciego ve un poco confusamente y compara a los hombres con los árboles. Era lo que pasaba a la gente y a sus discípulos: que no le veían como lo que era. En un segundo momento la curación llega a ser completa. Ahora el ciego ve todo con claridad y desde lejos. Y le envió a su casa diciéndole: "Ni siquiera pases por el pueblo". Jesús ya no quería arriesgarse a una popularidad indiscreta, sobre todo cuando nadie lo entendía.



35.- CURA A UN EPILÉPTICO.
Mt.17,14-21. Mc.9,13-28. Lc.9,37-42

Cuando fue a los suyos luego,
vio a muchos Jesús en torno,
y oyó discutir con ellos
a unos escribas y a otros.

Todos aquellos al verlo,
se quedaron sorprendidos
y a saludarlo corrieron.
Él se dirigió a los mismos

diciendo '¿qué discutís?'.
Y uno de la gente dijo:
-"Mi hijo tiene un mal espíritu
y a traerlo me he atrevido,

pues es espíritu mudo,
y al apoderarse de éste,
le da por la tierra tumbos,
le hace rechinar los dientes,

le hace echar espumarajos,
y hace que se quede tieso.
A los tuyos he rogado
para que lo echaran presto,

pero no tuvieron éxito".
Mas Jesús les respondió
-"Traed aquí el epiléptico,
perversa generación".

19 Y se lo llevaron.

Cuando a Jesús divisaba,
retorció en tierra al muchacho,
que en ella se revolcaba
y vertía espumarajos.

Jesús le preguntó al padre
cuánto tiempo de esto hacía;
y el padre dijo al instante
'que en la infancia lo tenía';

y lo tira muchas veces
al fuego y a donde agua hay
para llevarlo a la muerte;
si algo puedes, ten piedad'.

-"Y dices tú que si puedes,
al punto Jesús le dijo;
todo es posible al que cree".
Y gritó el padre del niño

-"Creo, ayuda mi fe escasa".
Cuando Jesús se dio cuenta
que la gente se agolpaba
para poder ver de cerca,

dijo al espíritu impuro:
-"Sal y no entres más en él,
espíritu sordo y mudo".
Y lo agitó y salió de él.



Y se quedó el niño yerto,
hasta el punto que decían:
'este muchacho está muerto'.
Mientras su mano cogía

del suelo Jesús los alzó,
quedando el niño derecho.
Cuando a su casa llegó
Jesús, después de estos hechos,

le preguntaron los suyos
por qué no habían podido
con el espíritu impuro.
Mas Él a solas les dijo:

- "Se dan espíritus tales,
como este espíritu impuro,
que sólo pueden lanzarse
con la oración y el ayuno".

35.- Comentario bíblico. El pasaje tiene su explicación en el contexto de la Transfiguración. Arriba, en la montaña, sigue Jesús. Abajo están los restantes (menos Pedro, Juan y Santiago). Quieren curar al niño y no logran hacerlo. ¿Por qué?. Evidentemente, porque su fe es vacilante y, sobre todo, porque se hallan separados de Jesús. También al padre del niño le falta fe, pero al menos lo reconocía humildemente. Partiendo de esta fe inicial le es concedida una fe más robusta.

Jesús, con un gesto simple, levanta al enfermo. Nueva enseñanza de Jesús a los discípulos: la oración, no la fuerza del hombre, es sanadora.

36.- PARÁBOLA DEL SIERVO ACREEDOR. Mt.18,23-35

Es el Reino de los cielos
semejante a un rey que quiso
hacer cuentas con sus siervos,
y a hacerlas con ellos vino.

Presentáronle a un deudor
debiendo diez mil talentos.
Al no pagarle mandó
que fuera vendido el siervo

y su mujer y sus hijos
y todo cuanto tenía,
para pagarle allí mismo
la suma que le debía.

El siervo se echó a sus pies
y le estuvo suplicando:
-"Paciencia conmigo ten,
y todo lo iré pagando".

Movido por la piedad
perdonó el señor la deuda
y lo dejó en libertad
sin carga alguna o secuela.

Partió en seguida aquel siervo
y al salir de allí encontró
en la calle a un compañero
que de él mismo era deudor.

Le debía cien denarios,
y agarrándolo le dijo:
-"Paga lo que te he prestado".
-"Mantén paciencia conmigo

y te daré lo que debo",
le dijo a sus pies echado.
No atendió a su compañero
que a la cárcel fue lanzado.

Al verlo sus compañeros,
se airaron contra aquel pillo,
y a su señor acudieron
a contarle lo ocurrido;

y a éste el señor increpa:
-"Eres un siervo malvado.
Yo te perdoné la deuda
por haberme suplicado;

*33 ¿no debías también tú
apiadarte de tu compañero,
como yo me apiadé de ti?".*

*34 E irritado su señor, lo en-
tregó a los torturadores, hasta
que pagase toda la deuda.*

*35 Así también mi Padre celes-
tial hará con vosotros, si no os
perdonáis de corazón unos a
otros*

36.- Comentario bíblico. La parábola describe el despotismo ilimitado, al que nadie puede resistirse, pero que también es capaz de realizar actos soberanos de magnanimidad.

En la parábola se compara el advenimiento del reinado de Dios con una cuenta que salda el Rey con sus servidores. Uno de ellos adeudaba una suma sencillamente inimaginable para los oyentes de Jesús. Por supuesto, el servidor aquel es insolvente. Jesús propone una suma tan grande para poner de relieve el contraste con los cien denarios.

A la cuantía de la deuda corresponde la decisión del Rey. Manda que él, su mujer y sus hijos, sean vendidos como esclavos. El hombre insolvente se postra en tierra en señal de homenaje y, lleno de temor, promete lo imposible: pagar toda la deuda.

Segunda escena: El hombre perdonado encuentra a un subordinado que, según sabemos, le debe una cantidad total de cien denarios. El liberado de la inmensa deuda le exige a su compañero de servicio que salde inmediatamente su deuda. El compañero le pide una prórroga con las mismas palabras que él había empleado con su señor. Pero él no quiso y exigió su derecho sin compasión. Hace que lo metan en la prisión por deudas.

Los testigos acuden al rey y le cuentan lo sucedido. El mismo Señor que antes se movió a compasión está ahora irritado. Lleva el asunto a un término que cierra el paso a toda esperanza: "hasta que le pagara toda la deuda".

La frase final tiene la clave de la parábola: "Así os tratará también mi Padre celestial si no perdonáis de corazón a los hermanos".

37.- PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO. Lc.10,25-37.

El precepto del amor
explicó Jesús más tarde,
a propuesta de un doctor
que dijo para tentarle:

- "¿Qué debo hacer, Maestro
a fin de poder ganar
la vida eterna con ello?.
Y Jesús al contestar

lo efectuó preguntando:
-"En la Biblia ¿qué está escrito,?
¿qué es lo que dice escrutando?".
A lo que el doctor dijo:

27 *'Amarás al Señor tu Dios
con todo tu corazón, con toda
tu alma, con todas tus fuerzas,
y con toda tu mente;
y al prójimo como a ti mismo'*

28- *"Has respondido muy bien,
le dijo; haz eso y vivirás".*

Queriendo justificarse
ante Jesús el doctor,
preguntó, sin importarle:
-"¿Quién mi prójimo es, Señor?".

Con parábola le dio
Jesús la contestación:

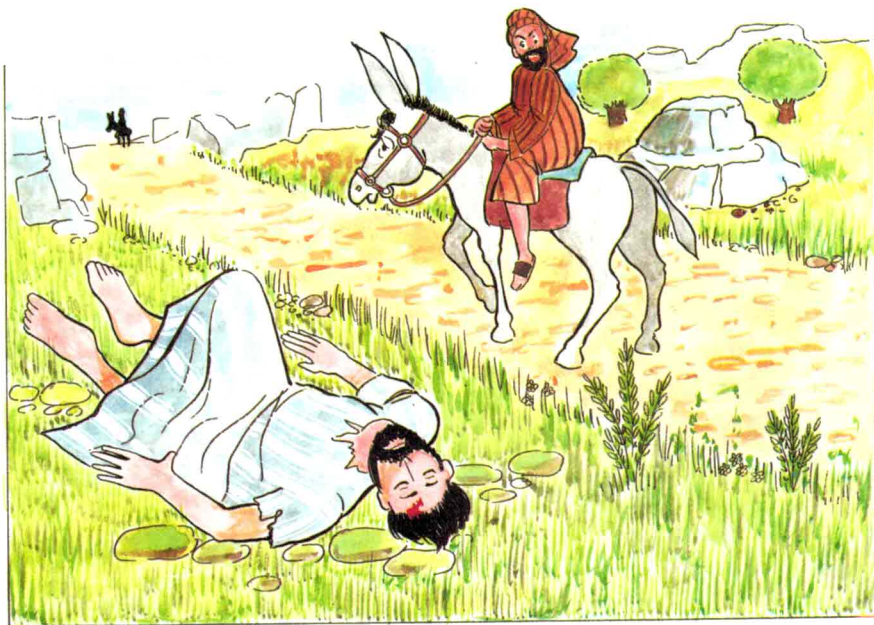


De Jerusalén bajaba
un hombre hacia Jericó,
y en hora desventurada
con ladrones tropezó.

Después de haberle robado,
le dieron una paliza

y medio muerto dejaron,
ausentándose en seguida.

Un sacerdote bajaba
al azar por aquel sitio,
y al ver cómo se encontraba,
se desvió del camino,



Rodeando al pasar.
Pasó después un levita
por aquel mismo lugar,
que, al verlo, lo mismo hacía.

En cambio un samaritano,
que también iba de viaje,
al verlo en tan mal estado
se acercó para ayudarle.

De aquel hombre se apiadó,
curó con aceite y vino
las heridas, que vendó,
y en un rasgo de cariño

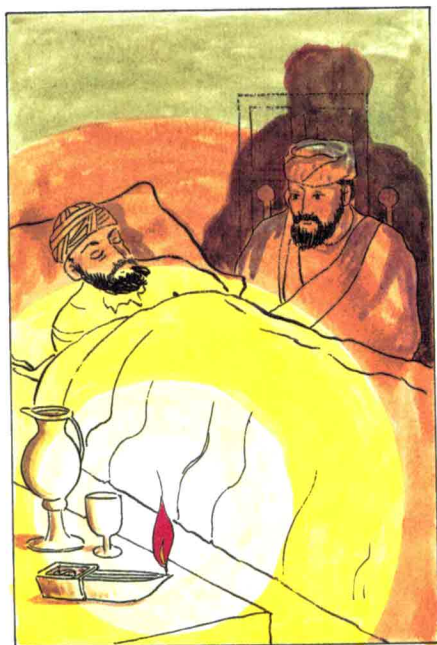
montó en su propio animal
llevándolo hasta el mesón
y cuidó de forma tal,
que con él allí pasó

la noche; posteriormente
al mesonero pagó
dos denarios y le advierte:
- "Cuida de él puesto que yo

te daré lo que gastares
de más, si esto no bastara,
una vez que regresare
de nuevo por esta casa".

36- "¿Quién de los tres te
parece que fue prójimo
del que cayó entre ladrones?
'El que hizo misericordia',
contestó; y Jesús le dijo:
- "Anda y haz tú lo mismo"





37.- Comentario bíblico. Es muy posible que la parábola se haya apoyado en un hecho real. El descenso de Jerusalén a Jericó atravesaba el desierto de Judá, un terreno que ofrecía escondrijos favorables a los salteadores de los caminos. El viajero de la parábola es víctima de uno de esos asaltos.

Un sacerdote y un levita pasan junto al herido sin preocuparse para nada de él. Suponiendo que los dos primeros personajes representan al culto y su ley, y el tercero representa las exigencias del amor, tenemos a la vista un tema evangélico. El amor, representado en el samaritano, es infatigable. El samaritano hace por el judío, al que encuentra medio muerto en el camino, todo lo que puede hacer: limpia y venda sus heridas, lo lleva al albergue, da dinero al dueño de la posada y está dispuesto a abonar todos los gastos. A quien afirma que ama a Dios, pero deja de lado o limita el amor al prójimo, la palabra de Jesús lo desenmascara como hipócrita.

38.- PARÁBOLA DEL AMIGO INOPORTUNO.
Lc.11,5-13

Después Jesús añadió:
-"Si uno de vosotros tiene
un amigo de excepción
que a media noche le viene,

dice 'préstame tres panes
porque ha venido un amigo
y nada tengo que darle,
y ha venido de camino';

mas el otro desde dentro
le dice y no se levanta:
-"No me resultes molesto,
pues la puerta está cerrada

y mis hijitos están
en la cama como yo,
no me puedo levantar
a cumplir tu petición."

Verdaderamente os digo
que, si aquél no se levanta
por ser y llamarse amigo,
ante una molestia tanta,

*8 se levantará y dará todo
cuanto necesite.*

9 'Y yo os digo:

*Pedid y se os dará, llamad y
se os abrirá.*

*10 Porque el que pide recibe,
el que busca halla, y
al que llama se le abre".*

- "¿Qué padre hay en vuestra
tierra que si pan le pide un hijo
va a concederle una piedra,
o si pide un pescadito

da una serpiente o pitón,
o si le pide algún huevo
le va a dar un escorpión?.
Pues si vosotros, no buenos,

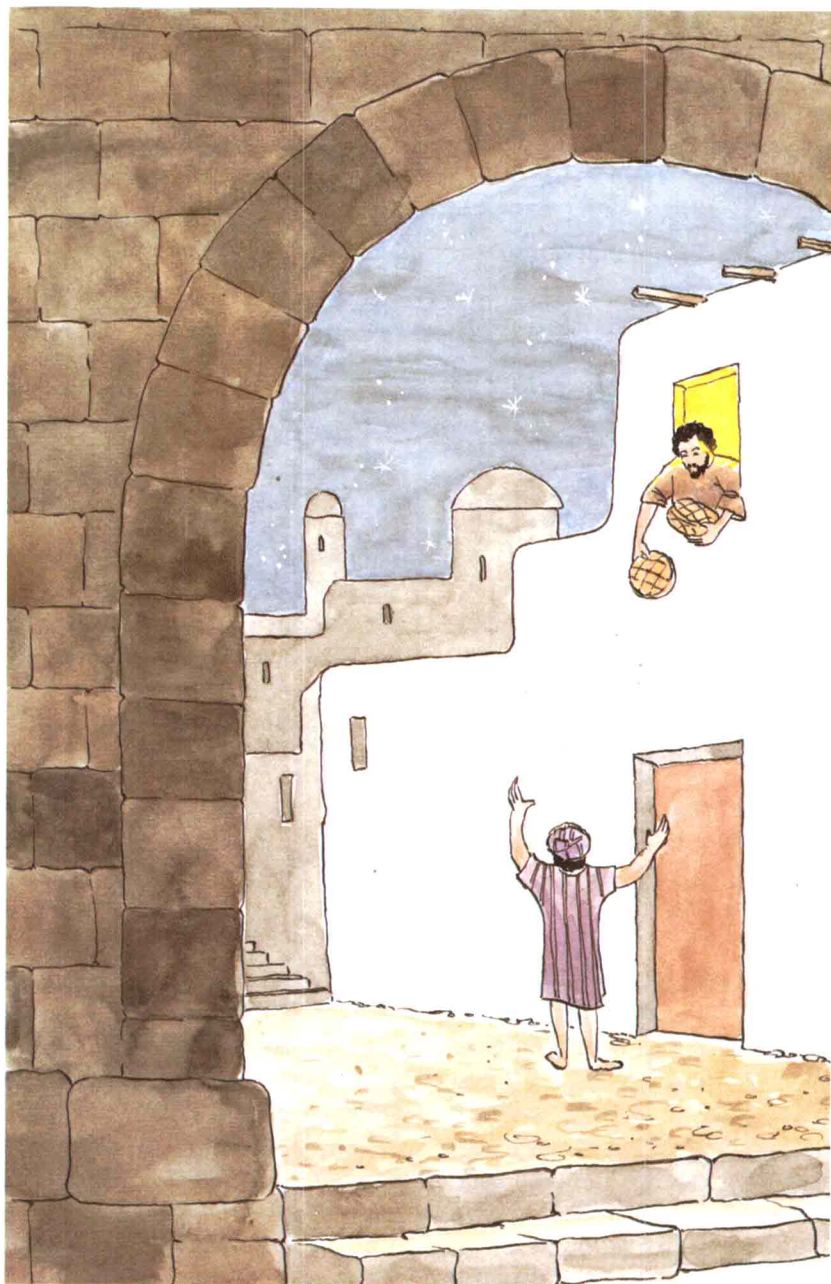
sabéis dar a vuestros hijos
cosas buenas, cuanto más
concederá el Santo Espíritu
vuestro Padre celestial
al que en verdad se lo pide"?

38.- Comentario bíblico. Esta breve parábola refleja con exactitud las condiciones de vida de una aldea palestina. La familia de ordinario duerme sobre una parte del suelo algo elevada. Aquí se encuentran las esteras hechas de papiro. Aquí se acuestan uno tras otro los padres y los hijos. De ahí que el hombre de la parábola diga que sus hijos están durmiendo con él y por lo tanto no puede levantarse y encender la luz y sacar el pan.

Las amas de casa cocían el pan para el consumo familiar del día (tres panes). Por consiguiente, es explicable el que a la noche ya no quede pan. El hombre se ha quedado sin pan y vive una situación de apuro. El viajero se presenta a media noche. La hospitalidad era sagrada. En su dificultad llama al vecino y le pide tres panes.

El amigo se niega por motivos que parecen razonables. Le recuerda que ya está la puerta cerrada. Retirar el cerrojo, encender la luz etc. significaría despertar a los demás miembros de la familia. Pero el amigo se encuentra en situación comprometida y su petición tiene que sobrepujar los motivos del otro. Al fin consigue lo que tanto deseaba. La petición por sí misma es la que ha prevalecido.

Con una expresión genérica subraya Lucas el pensamiento de la parábola del amigo inoportuno y es que, en efecto, Dios escucha al que le pide con confianza. Orar confiando en Dios Padre. Somos malos, es decir, nos dejamos arrastrar por el egoísmo. Dios, movido por su amor paternal, quiere dar cosas buenas a sus hijos.



39.- PARÁBOLA DEL RICO INSENSATO. Lc.12,16-21.

Había un hombre muy rico
que tuvo una gran cosecha
y razonaba consigo:
'no tengo dónde meterla;

¿qué haré para recogerla?;
ya sé: Tiraré el granero,
y haré otros como paneras
a fin de meter en ellos

mis cosechas y mis bienes,
y diré entonces a mi alma:
alma, muchos bienes tienes
para años, come y descansa,

bebe también a tus anchas'.
Mas Dios le dijo: -"Insensato,
esta noche darás tu alma,
¿para quién lo acaparado?"

Así es quien para sí mismo
atesora y se enriquece
sin pensar, como destino,
ante Dios enriquecerse.

HACED UN TESORO EN EL CIELO Lc.12,32-34.

*32 No temáis, pequeño rebaño;
porque vuestro Padre ha querido
daros el Reino.*

*33 Vended lo que tengáis y dad
limosna. Hacedos bolsas que no
se gastan, tesoros inagotables en
el cielo, donde, ni el ladrón se
acerca, ni la polilla roe.*

*34 Porque donde está vuestro
tesoro, allí está vuestro corazón.*

39.- Comentario bíblico. El relato arranca de un punto decisivo. El labrador ha tenido tan buena cosecha que se le ha presentado un problema: encontrar sitio para encerrar sus frutos. Toma la decisión de derribar los viejos graneros. Es ahora cuando el agricultor manifiesta su verdadera actitud: disfrutar de la vida. Pero en medio de su dicha se ha olvidado de que toda su seguridad es discutible. La vida que se apoya en los bienes terrenos también está en manos del Creador. El labrador no ha sido codicioso, pues la riqueza ha sido debida a un golpe de fortuna. Pero es un necio: no pensó en la muerte. Hubiera sido más sensato conseguir un tesoro en el cielo, tesoro que no disminuye. ¡Atención, pues, a nuestro destino personal y final!.



40.- PARÁBOLA DE LOS SIERVOS VIGILANTES. Lc.12,35-40.

- "Tened ceñidos los lomos
y encendidas vuestras lámparas,
sed como los que al retorno
del amo esperan la llegada,

celebradas ya sus bodas,
para abrirle cuando llame.
Dichosa será aquella hora
para siervos vigilantes,

que así los encuentre su amo
al punto de regresar.
A los que haya así encontrado
a la mesa hará sentar,

y él mismo se ceñirá
y se pondrá a servir.
Si en la segunda vigilia
o tercera encuentra así,

dichosos serán aquellos.
Porque si el amo supiera
la hora en que haría un hueco
para robarle un cualquiera,

estaría vigilante
a fin de que no horadaran
las paredes, aunque aguanten,
ni le robaran su casa.

Del mismo modo vosotros
debéis estar preparados,
pues vendrá el Hijo del hombre
cuando no lo hayáis pensado".

40.-Comentario bíblico. Es seguro que la parábola debe entenderse como un mandato a los discípulos de Cristo para que mantengan su atención ante su segunda venida.

Es igualmente claro que las sucesivas vigiliass de la noche aluden a la larga dilación de esa venida, que estaba produciendo angustias y temores en la Iglesia. A los primeros cristianos les pareció que la parábola de los siervos vigilantes describía con mayor viveza que otra cualquiera su propia situación de ansia, aguardando la consumación de sus esperanzas, mientras cobraban ánimos pensando: "La noche está avanzando; el día se aproxima" (Rom.13,12).

41.- PARÁBOLA DEL SIERVO RESPONSABLE Y DEL SIERVO IRRESPONSABLE. Lc.12,41-48.

- "La parábola que has dicho, Señor, le decía Pedro, ¿es para nosotros mismos o ha sido también para ellos?"

Y el Señor le dijo a aquél:
-"¿Quien será administrador que, siendo prudente y fiel, al fin pondrá su señor

encargado de sus criados, para que a su debido tiempo les reparta el pan de su amo? Dichoso será ese siervo

si así lo encontrara obrando cuando aquel amo se acerque. Digo que le dará el mando sobre sus cosas y bienes.

Pero si ese siervo piensa: 'el amo tarda en venir', golpea a siervos y siervas, come, y se emborracha al fin,

llegará el señor un día, en que aquél menos lo espere, y hasta en dos lo ha de partir, dándole suerte de infieles.

Al siervo que del Señor la voluntad bien conoce, y hacerla no deseó, le darán muchos azotes;

pero el que no conociendo, algo hace digno de azotes, recibirá muchos menos, puesto que no la conoce.

A quien mucho se le dio mucho le reclamarán, y a quien mucho se le confió mucho más le pedirán.

41.- Comentario bíblico. La parábola parece dirigirse, así se deduciría de la pregunta de Pedro, a los responsables de la Iglesia, aunque en la predicación de Jesús debería ser una crítica a los jefes del pueblo de Israel. El presidir la comunidad de Jesús no se debe transformar nunca en poder o autoridad.

La conclusión de la parábola advierte: el castigo se diversifica según que la obediencia haya sido intencionada o no. La elección no es un privilegio sino una responsabilidad. Así debemos vivirla todos los creyentes que formamos parte del pueblo de Dios.



42.- CURA EN SÁBADO A UNA MUJER ENCORVADA. Lc.13,10-17.

Estaba un día de sábado
dentro de una sinagoga
en enseñar ocupado,
y una mujer con joroba

que diez y ocho años llevaba
poseída y muy enferma,
al encontrarse encorvada
no podía alzar cabeza.

Al verla Jesús le dijo:
- “Quedas libre de tu mal”,
y al tiempo que un gran gesto hizo,
la mano impuso a esta tal.

La mujer se enderezó
y, sana, a Dios daba gloria.
Al momento se enojó
el jefe de la sinagoga

porque a la que han desahuciado
había curado en sábado,

y a todos dijo indignado:
-”Hay seis días de trabajo,

debéis venir a curaros
un día cualquiera de éstos,
pero no venir en sábado.”
Y el Señor dijo al respecto:

- “¡Hipócritas! ¿No soltáis
a vuestro buey o vuestro asno
para que vayan a abreviar,
y lo hacéis también en sábado?”

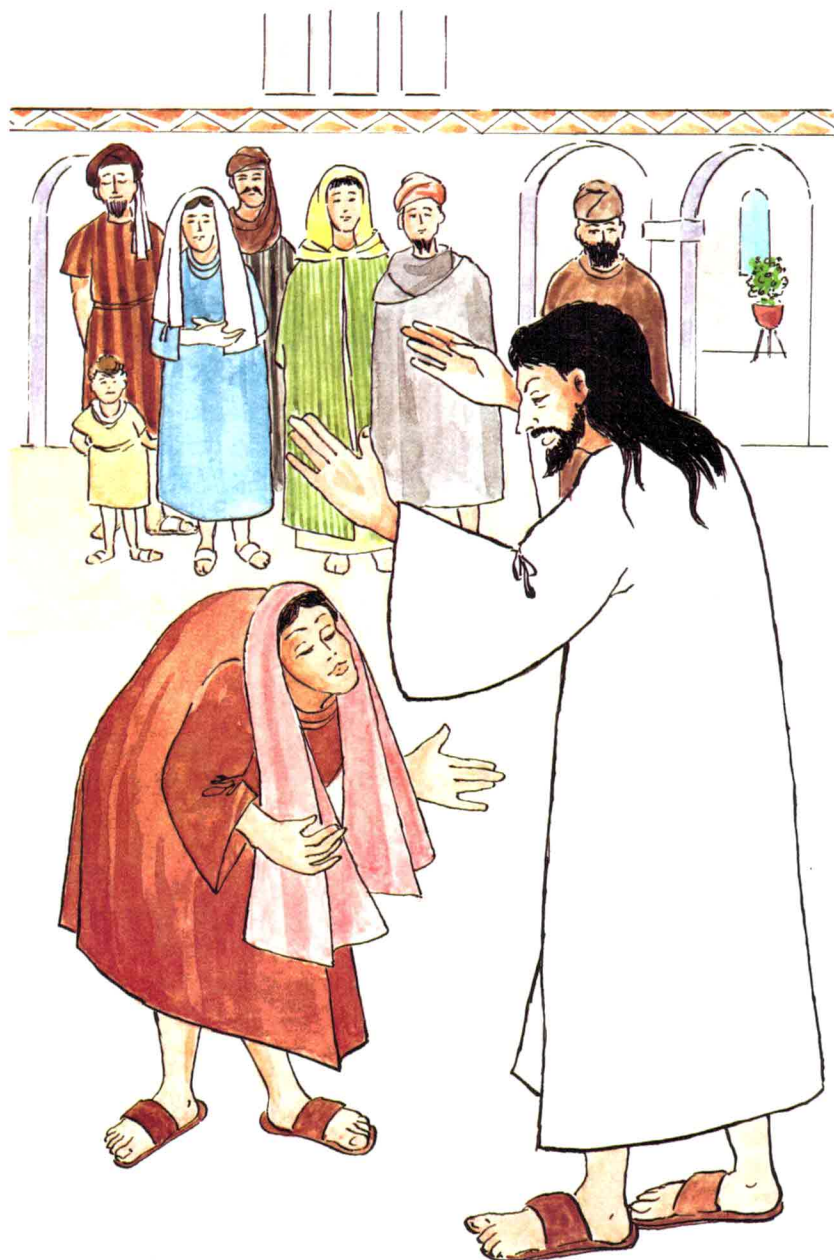
Y a esta hija de Abrahán,
que atada hasta diez y ocho años
la tenía Satanás,
¿no voy a soltar en sábado?”

*17 Al hablar así, quedaban
confusos todos sus adversarios,
y toda la gente se alegraba
por los milagros que hacía.*

42.-Comentario bíblico. Jesús emplea sus poderes para curar no sólo en una sinagoga, sino incluso en sábado. Esas dos circunstancias -sinagoga y sábado- dan un relieve particular a la salvación que actúa sobre una hija de “Abrahán”, en cuyo camino Dios ha puesto a Jesús para que sea “liberada de sus ataduras”. Una liberación que “tenía que realizarse”, porque ha llegado el tiempo de salvación. Jesús, al curar en sábado y en la sinagoga, está diciendo algo importante sobre su personalidad. Actúa con plena autoridad sobre el sábado y sobre la sinagoga. Sin duda es un modo de expresar su señorío.

Jesús piensa que el sábado es un tiempo de libertad. Desatando a esta mujer de la esclavitud, Jesús continúa la obra de la liberación del éxodo.

La reacción final es siempre la misma: los dirigentes de Israel se oponen a Jesús; el pueblo se alegra con la venida del Reino de Dios.



43.- CURA DE NUEVO EN SÁBADO.

Lc. 14,1-6.

Entró a comer otro sábado
en casa de un fariseo,
mas se encontraban espiándolo
otros varios fariseos.

Había allí un hombre hidrópico
y estábales preguntando
Jesús a éstos y a otros próximos:
- “¿Se puede curar en sábado?”

Mas se quedaron callados.
Al enfermo se inclinó
y lo tomó de la mano,
lo curó y lo despidió.

A continuación les dijo:
- “¿Hay alguno de vosotros
que si su buey o algún hijo
en sábado caen a un pozo

no lo saca de inmediato?”
Y, aun tratando de buscar
respuestas para acallarlo,
no supieron replicar.

43.- Comentario bíblico. Jesús se presenta, una vez más, como el enviado de Dios, como el Maestro que zanja con plena autoridad cualquier clase de situación. Emplea su poder para destruir el mal que aflige a un enfermo. Ante esta situación no hay leyes ni sábados. Para Jesús el sábado es un día de liberación y de misericordia. Los fariseos pensaban que el descanso sabático es primordial y olvidan que el amor al prójimo era uno de los mandamientos que resumía la ley y los profetas.



44.- PARÁBOLA DE LOS INVITADOS A LA BODA. Lc.14,15-24.

Uno de los convidados,
que había oído al Maestro,
a éste le contestó en alto:
- “Feliz quien coma en el Reino”.

Y Jesús le respondió:
- “Uno daba un gran banquete
y a mucha gente invitó.
Y encomendó a sus sirvientes,

preparada ya la cena,
decir a los invitados
que a venir se dispusieran,
pues “todo está preparado”.

Y todos, sin excepción,
se pusieron a excusarse.
El primero contestó:
“Cuanto antes debo ausentarme;

puesto que he comprado un campo
tengo que marchar a verlo,
tenme, pues, por excusado”;
Otro contestó diciendo:

“He comprado cinco yuntas
de bueyes, que probar debo;
aceptando mis excusas,
que me disculpes te ruego”.

Y un tercero contestó:
“Me he casado e ir no puedo”.
Pero el siervo regresó
esto al señor refiriendo,
que irritado contestó.

- “Sal de inmediato a las plazas
y calles de la ciudad,
y a los pobres y aun sin nada,
ciegos, sin poder andar,

o de otro modo lisiados,
invita presto al banquete”.
Volvió, cumplido el mandato
para decir el sirviente:

- “Hízose lo que mandaste,
señor, y aún hay sitio”.

Y aquel señor dijo al criado:
- “Sal ahora a los caminos
y también a los cercados
y haz que todos, constreñidos,

vengan a llenar mi casa.
Porque ninguna de aquellas
personas por mi invitadas
han de probar mi cena”.





44.- Comentario bíblico. Para introducir la parábola, Jesús se sirve de la exclamación de un invitado: "Dichoso el que coma en el banquete del Reino de Dios".

La introducción indica que el relato se refiere, en efecto, al Reino de Dios. La alusión final al castigo por la exclusión del festín, hace pensar a todo buen entendedor en el banquete mesiánico.

Los puestos de los primeros invitados quedan definitivamente ocupados por los recién llegados; la conclusión coincide con la parábola de la viña. San Agustín ofrece un breve comentario a la parábola del banquete: "Todos esos mendigos que llegan de la ciudad son los judíos, debilitados por sus pecados, que por fortuna no tienen un falso orgullo de la justicia farisea. En cuanto a los otros, los que el Rey manda traer de los cercados y de los caminos, son los paganos enredados en sus secas filosóficas y religiosas y en las espinas de sus pecados".



45.- PARÁBOLA DE LA OVEJA PERDIDA. Lc. 15,1-7.

Entonces los publicanos,
y también los pecadores
a Jesús se le acercaron
para escuchar sus lecciones.

Y entre sí murmuraban
escribas y fariseos:
- "Con pecadores éste habla
y además, come con ellos".

Y en parábola Él refiere:
- "¿Quien de vosotros que tiene
cien ovejas y una pierde,
no deja noventa y nueve

y marcha tras la perdida
hasta que por fin la encuentra?.

Y al hallarla, de alegría
en sus hombros la sujeta,

para llevarla hasta casa,
y al llegar, a los amigos
y a todos vecinos llama:
"congratulaos conmigo,
porque, después de buscarla
hallé esta oveja perdida".

*7 Así os digo, habrá más alegría
en el cielo por un pecador
arrepentido que por noventa y
nueve justos que no necesitan
penitencia.*

45.- Comentario bíblico. Jesús, de camino hacia Jerusalén, se ve rodeado, por una parte, de recaudadores y descreídos, que se acercan a escucharle, y por otra, de los fariseos y doctores de la ley, que critican su cercanía a los indeseables.

La parábola tiene función justificante: es una defensa del comportamiento de Jesús. Pero el sentido fundamental de la parábola no reside exclusivamente en la iniciativa espontánea del pastor que se lanza en busca de esa oveja que se le ha perdido, sino que incluye sustancialmente la celebración jubilosa del encuentro. El entusiasmo con el que el ganadero de clase media se decide a abandonar las 99 ovejas, para ponerse en busca de la única que se le ha descarriado, es la base de la posterior alegría que se expresa en la celebración.

Precioso símbolo de la misericordia de Dios cuya iniciativa salvífica se manifiesta en el ministerio de Jesús hacia los pecadores que son realmente los extraviados.

La aplicación de la parábola ensancha el simbolismo de la alegría. Se experimenta alegría en el cielo por la conversión de un pecador. El centro de la parábola es, sin embargo, la alegría de Dios por encontrar a un pecador.



46.- PARÁBOLA DE LA DRACMA PERDIDA.
Lc.15,8-10.

- “¿Qué mujer, dijo, que guarde diez dracmas y una se pierda, no enciende la luz y barre la casa hasta que la encuentra?

Y cuando la encuentra llama a sus vecinas y amigas:

“Alegraos por la dracma que encontré, estando perdida”?.

Del mismo modo que en esto será grande el regocijo de los ángeles del cielo por pecador convertido”.

46.- Comentario bíblico. Imaginemos la casa de un campesino, con una sola habitación, sin ventana. Esas diez dracmas de la mujer podrían ser sus joyas.

El celo de la mujer es exagerado, imprevisto; es que representa otra cosa. Se trata en realidad de la preocupación que Dios tiene por un solo pecador. Un solo pecador que se arrepiente: diríase que toda la Providencia está en activa iniciativa. Si un pobre ser humano despliega tales energías para recobrar una de sus posesiones, ¿cuánto mayor será la actividad de Dios para recuperar lo que es inalienablemente suyo?. Así es como Jesús responde a las críticas de los fariseos y doctores de la ley, que le echan en cara su familiaridad con los pecadores.

47.- PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO. Lc.15,11-32

También contó otra parábola del “hijo pródigo” dicha, el menor de dos hermanos que dejó la casa un día.

Antes de irse dijo al padre:
-”Te ruego que de la hacienda me entregues y des la parte que me toque como herencia”.

Recogió después sus cosas y marchó a un país lejano, y allí su fortuna toda malgastó y quedó sin algo.

Sobrevino una gran hambre cuando todo hubo gastado

y, al verse necesitado, se puso a servir a un amo.

Éste le mandó a sus campos para cuidar unos cerdos. Él estaba deseando tener su estómago lleno

de algarrobas que comían los animales aquellos, pero ni a aquella comida podía tener acceso.

*17 Entró entonces en sí y dijo:
‘¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobra, mientras que yo aquí me muero de hambre!’*

